

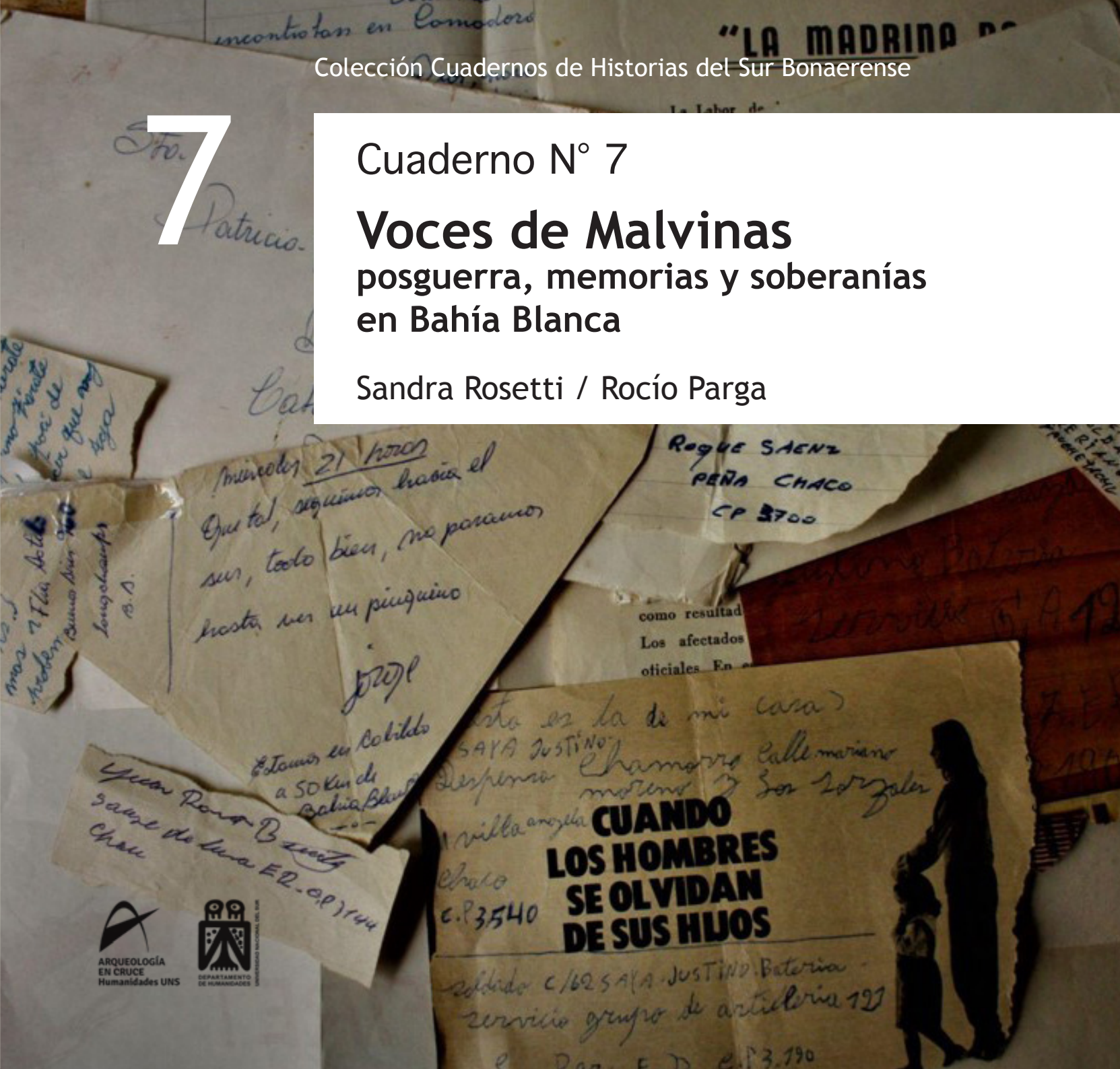
7

Cuaderno N° 7

Voces de Malvinas

posguerra, memorias y soberanías
en Bahía Blanca

Sandra Rosetti / Rocío Parga



Colección Cuadernos de Historias del Sur Bonaerense

Coordinación de la colección:

Fabiana Tolcachier / Sandra Rosetti / Mario Ortiz

Cuaderno N° 7

Voces de Malvinas: posguerra memorias y soberanías en Bahía Blanca

Sandra Rosetti - Rocío Parga



Rosetti, Sandra

Voces de Malvinas: posguerra, memorias y soberanías en Bahía Blanca / Sandra Rosetti;
Rocío Parga. - 1a ed. volumen combinado. - Bahía Blanca: Ediciones en cruce, 2023.

Libro digital, PDF - (Cuadernos de historias del sur bonaerenses / Fabiana Tolcachier;
Sandra Rosetti; Mario Ortiz ; 7)

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-987-88-9640-3

Colección Cuadernos de Historias del Sur Bonaerense

Coordinación de la colección: Fabiana Tolcachier, Sandra Rosetti, Mario Ortiz.

Colaboraron con textos en este cuaderno: Clarisa Borgani, Carlos Sebastián Ciccone, Agustina Díaz, Juliana López Pascual, Carolina Muzi, Julieta Nuñez, Mario Ortiz, Rocío Parga, Rocío Pereyra, Sandra Rosetti, Fabiana Tolcachier.

Colaboraron en la elaboración de actividades: Máximo Casazza, Julieta Nuñez, Mario Ortiz, Rocío Parga, Diana Ribas, Sandra Rosetti, Fabiana Tolcachier.

Agradecemos a los familiares de Luis Ángel Salomón el permiso de publicación de tres fotografías y a Marcelo Díaz por compartir un poema inédito, en ambos casos con fines educativos.

Diseño de la colección: Juan Luis Sabattini

Armado de este Cuaderno: Mario F. Madies

Foto de tapa: Sandra Rosetti

Foto de contratapa: Sandra Rosetti

Arqueología en Cruce, Humanidades, Universidad Nacional del Sur.

Departamento de Humanidades, Universidad Nacional del Sur.

Queda hecho el depósito que previene la Ley N° 11.723

Reservados todos los derechos.

Copyright © 2023

Impreso en Argentina - Printed in Argentine

Bahía Blanca, junio 2023



INDICE

Datos de lxs autorxs y colaboradorxs	5
Presentación	7
Acerca de la Colección	8
Prólogo	9

PARTE I: VOCES DE MALVINAS: POSGUERRA, MEMORIAS Y SOBERANÍAS EN BAHÍA BLANCA

Pensar la posguerra	13
La foto	13
¿Juremos con gloria morir?	15
Las cartas y las Madrinas de Guerra	19
Entre lo público y lo privado: la carta, una apuesta al porvenir	23
Tomar la palabra	24
La formación del Centro de Veteranos de Guerra de Bahía Blanca	29
Soldados movilizados al sur: disputas por el reconocimiento	37
Comisión de Reafirmación Histórica:	
Construcción de una memoria patriótica	44
¿El cañón es ornamental?	52
Lxs Hijxs: el futuro de la memoria	56
Los <i>Veteidishes</i> : memorias en claroscuro	62

Las memorias del mar	69
Ese barco varado tiene una historia	76
Plaza Cabo Principal Maquinista Enrique Omar Pereyra	81
Malvinas y la literatura	83
Las Malvinas y el fútbol: de la reivindicación a la conmemoración	86
Soberanías en acción	95
La Fundación No me olvides: un trabajo de reparación	104

PARTE II: PUERTAS DE ENTRADA

Para lxs docentes	111
Para lxs estudiantes	121
Núcleo problemático: ¿El menos común de los sentidos? La elaboración de un “sentido común”	121
Núcleo problemático: “No juguemos con Gloria a morir”. Deconstruir al héroe	143
Bibliografía consultada	165

Datos de lxs autorxs y colaboradorxs

Sandra Rosetti

Profesora en Historia (UNS), docente e investigadora del Dto de Humanidades de la UNS. Docente con trayectoria en escuelas secundarias e Institutos de Formación Docente. Participa en proyectos de investigación vinculados a identidad urbana y en relación a la construcción de las memorias de la Guerra de Malvinas en Bahía Blanca.

e-mail: sanros@criba.edu.ar

Rocío Parga

Profesora en Historia (UNS). Docente de la Lic. en Comunicación en UNISAL. Docente en escuelas secundarias. Participa en proyectos de investigación en relación a la historia reciente y la construcción de las memorias de la Guerra de Malvinas en Bahía Blanca, en el marco de PGI (UNS).

e-mail: rocioparga@hotmail.com

Fabiana Tolcachier

Profesora y Licenciada en Historia, egresada de la Universidad Nacional del Sur. Magíster en Ciencias Sociales (FLACSO). Docente e investigadora en el Departamento de Humanidades (UNS). Investiga sobre las representaciones de la identidad urbana en relación a diversos promotores de memoria, desde el Estado a diversas agrupaciones de la sociedad civil.

e-mail: fa_tolcach@yahoo.com

Carlos Sebastián Ciccone

Profesor y Licenciado en Historia (UNS) Su línea de investigación analiza la prensa como actor político en torno a la cuestión Malvinas a través de sus discursos y prácticas políticas. Coautor del cuadernillo Malvinas en el aula. Una propuesta desde la Literatura (2017) y autor del libro Gibraltar como campo/s de batalla: Gibraltar Chronicle en la guerra por Malvinas (2022).

e-mail: csciccone@gmail.com

Clarisa Borgani

Profesora y Licenciada en Historia (UNS). Docente del Departamento de Humanidades de la Universidad Nacional del Sur y de otras instituciones de nivel terciario y secundario. Investiga sobre la construcción de la memoria histórica en la ciudad de Bahía Blanca en el marco de un proyecto de investigación acerca de la identidad local.

e-mail: cborgani@criba.edu.ar

Mario Ortiz

Profesor y Licenciado en Letras (UNS). Docente e investigador del Departamento de Humanidades (UNS). Participa en proyectos de investigación. Es escritor y poeta.

e-mail: marioortiz@gmail.com

Juliana López Pascual

Licenciada y Doctora en Historia (UNS). Docente del Departamento de Humanidades (UNS) e investigadora del CONICET. Investiga los procesos de organización sociocultural en la región del sudoeste bonaerense a mediados del siglo XX. Es autora de publicaciones en libros y revistas y participa en grupos de investigación vinculados a la historia de Bahía Blanca.

e-mail: lopezpascual.juliana@gmail.com

Julieta Núñez

Profesora y Licenciada en Letras, egresada de la Universidad Nacional del Sur. Docente e investigadora del Departamento de Humanidades (UNS). Docente en escuelas secundarias Maestranda de la Maestría en Literatura Argentina (Universidad Nacional del Rosario). Investiga la escritura epistolar de Victoria Ocampo.

e-mail: julietanu75@gmail.com

Diana I. Ribas

Profesora de enseñanza primaria (ENS-UNS), Licenciada y Doctora en Historia (UNS). Docente e investigadora jubilada del Departamento de Humanidades (UNS). Ha investigado las representaciones sociales referidas a Bahía Blanca en el siglo XIX y el arte público local en los siglos XX y XXI.

e-mail: ribasdiana@gmail.com

Carolina Muzi

Periodista y Lic. en Comunicación Social (UNLP). Prof. en UNDAV y UNLP. Enfoca la cultura material mediante proyectos editoriales y curadurías de diseño. Conduce el programa La Lá Lá en AM Radio Provincia. Escribe en medios nacionales y latinoamericanos.

e-mail: caromuzi@gmail.com

Agustina Micaela Díaz

Técnica Superior en Periodismo, egresada del Instituto Superior en Ciencias de la Comunicación Social. Actualmente, lleva a cabo tareas como Community Manager y Social Media. Participa en proyectos que se vinculan con la identidad de Bahía Blanca.

e-mail: diazagustina.work@gmail.com / cerquetelliagustina@gmail.com

Máximo Casazza

Profesor superior de Artes Visuales. Secretario de organización y tesorería del Sindicato Argentino de Docentes Privados (SADOP) Bahía Blanca. Colaborador en proyectos de investigación que vinculan el arte y la historia reciente.

e-mail: casazzamaximo@gmail.com

Mariana Melinger

Estudiante avanzada del Profesorado en Historia en el ISFD N°3 Dr. Julio César Avanza. Docente de nivel secundario. Integrante del proyecto de investigación: Bahía Blanca: poder, representaciones y proceso de construcción de la identidad local y regional.

e-mail: mariana_melinger@hotmail.com

Rocío Pereyra

Estudiante de la carrera de Comunicación en la Universidad Salesiana. Participa de proyectos de investigación en el marco de la cátedra de Metodología de la investigación.

e-mail: rociopereyra891@gmail.com

Alejandro Mendez

Teatrista bahiense. Director teatral y tallerista

e-mail: alejandromendezteatro@gmail.com

Las Malvinas y el fútbol: de la reivindicación a la conmemoración

Carlos Sebastián Ciccone

Cuando dos personas se conocen, una de las preguntas que seguramente salen en la conversación es: ¿de qué equipo sos? Llamativamente, no se puede “no ser de ningún equipo”, ni mucho menos responder “no me gusta el fútbol”...

El fútbol constituye un ámbito de recreación personal, grupal y social. Es a la vez un espectáculo, pues cada partido es un acontecimiento que no solo moviliza a los jugadores, sino que atrae al público (y, por supuesto, a los vendedores de gaseosas, de choripanes y hamburguesas). Pero, además de eso, es un espacio de construcción identitaria que involucra aspectos políticos, económicos, sociales, culturales, étnicos, de género¹⁰⁶ (Archetti, 2001); en los estadios, en la calle y en cualquier espacio atravesado por este deporte, manifiesta representaciones en torno a qué normas, estereotipos de hombres y de mujeres e ideales del ser nacional.

Niñxs, adolescentes y adultxs se identifican y ratifican

un sentido de pertenencia hacia un club local y/o con un club de alcance nacional y, también con una selección que represente a un país. Es que, dentro de una persona pueden convivir su amor hacia cada uno de estos tres equipos. Pues esto no es incompatible. Sí, pareciera serlo, generar un sentido de pertenencia hacia dos equipos de una misma escala: hinchar, por ejemplo, por el seleccionado argentino y por el brasileiro, por River y por Boca, por Villa Mitre y por Olimpo. En ello influye que la manera en que comprendemos al fútbol está atravesada mayormente por una mirada de tipo antagónica, que considera al otro equipo como el enemigo, incompatible o contrario.

En el caso de las selecciones, el deporte actúa como un espacio de construcción y refuerzo de la identidad nacional. En cada Mundial o Copa América, la gente sale a celebrar las victorias del equipo argentino por diferentes puntos de la ciudad, con banderas y camisetas celeste y blanca pues, tal como afirma Roberto Di Giano (2006), en este

¹⁰⁶ Mención especial merece el tópico sexo-genérico pues el fútbol constituye un espacio masculinizado, constructor de masculinidad hegemónica; por ende, excluye a mujeres y a todos aquellos

individuos o colectivos que se alejan de este modelo de “hombre”. El fútbol, según expresiones recurrentes, “es cosa de hombres”. Para profundizar este tema, ver: Alabarces, 2002; Archetti, 2003.

tipo de competencias se genera una forma ilusoria de integración que permite dar rienda suelta al sentimiento patriótico a nivel interno de los Estados. Así, en cada evento de estas características, aflora el “ser argentino”, o como lo expresó una vieja publicidad de la cerveza Quilmes: “Nada como ser argentino cuando juega Argentina”.¹⁰⁷

Y si esto sucede en cada partido, cuando el rival es el seleccionado de algún país con el que Argentina haya tenido —o aún conserva— una rivalidad, esto se exalta aún más, llegando al punto de establecer vinculaciones que exceden lo deportivo: es aquí cuando las diferencias culturales y políticas se entremezclan con el deporte hasta convertirse en un componente central del espectáculo. Entendido de esta manera, el fútbol actúa como “un foco de viejos conflictos no resueltos” (Gaspar Arias, 2005: 95) y la cancha se transforma en un campo de batalla en donde todo puede suceder...

Y si hablamos de rivalidad, inmediatamente pensamos en seleccionados como el de Brasil (a quien se refirieron las canciones del mundial 2014), el de

Uruguay (el denominado “clásico del Río de la Plata”) y Chile (equipo con el que los últimos años disputamos finales). Sin embargo, más allá de estos seleccionados de países limítrofes, existe un equipo europeo al que comúnmente definimos como “El rival”: estamos hablando de Inglaterra, un equipo cuya rivalidad está alimentada por antecedentes deportivos y extradeportivos (generalmente, primando estos últimos).

El fútbol tiene una larga historia en el país, ligada fundamentalmente al Reino Unido. Aquella potencia europea no solo se vinculó a la “incipiente Argentina”¹⁰⁸ del siglo XIX a través de capitales y empresas que fomentaron el “desarrollo” y el “progreso”; también lo hizo a través del flujo inmigratorio pues, un importante número de ingleses y escoceses arribaron a suelo rioplatense trayendo consigo costumbres y muchas de sus prácticas culturales y recreativas entre las cuales se encontraba el fútbol. Según los registros de la *Asociación del Fútbol Argentino (AFA)*, un 20 de junio de 1867 se jugó el primer partido de fútbol en la Argentina, organizado por el *Buenos Aires Football Club*¹⁰⁹; más allá de este dato anecdótico, en las

¹⁰⁷ Para acceder a la publicidad lanzada por la marca de cervezas, ver: https://www.youtube.com/watch?v=xHtfriBI-g&ab_channel=ArchivoRaroVHS

¹⁰⁸ Sin ahondar en discusiones historiográficas, vale la pena destacar la importancia de considerar el carácter procesual de la construcción del Estado argentino. Ver: Oszlak, 1982.

¹⁰⁹ “El 20 de junio de 1867 se jugó el primer partido de fútbol en la Argentina. El escenario fue el Buenos Aires Cricket Club, en los Bosques de Palermo, próximo al predio donde en la actualidad se levanta el Planetario. Un monolito ubicado en las inmediaciones, recuerda el acontecimiento. Un grupo de socios encabezados por los hermanos Thomas y James Hogg resolvieron en el mes de mayo invitar, por intermedio de un aviso en el diario *The Standard*, a una reunión para propulsar la práctica del fútbol” (AFA, s/f, “Orígenes”).

décadas posteriores comenzó a implantarse como una práctica cotidiana en los colegios británicos de Buenos Aires. A ello le siguieron los clubes.

En Argentina, entonces, el fútbol está vinculado directamente a la influencia del Reino Unido. Paradójicamente, varias décadas después se convirtió en un vehículo de expresión del reclamo por la soberanía de las Malvinas, una disputa que involucra a argentinos y británicos. En este sentido:

Ya desde antes de la guerra de Malvinas de 1982; pero, sobre todo luego de ella y con otra intensidad y características, habitantes de las ciudades y pueblos de la República Argentina, independientemente de su tamaño, ubicación geográfica y niveles de desarrollo, fueron realizando en el espacio público distintos tipos de marcas, escrituras acerca de su memoria sobre la causa de Malvinas. En el silencio de la inmediata posguerra, las organizaciones de la comunidad (clubes, sindicatos, mutuales, escuelas, por nombrar sólo algunas) acompañaron a las organizaciones nacidas del conflicto bélico (Centros de Veteranos de Guerra y de los Familiares de los Caídos) a tejer iniciativas destinadas a llevar al espacio público el homenaje y el recuerdo de los combatientes muertos, de los sobrevivientes y de la causa por la que lucharon. Muchas de estas iniciativas se inscribieron directamente en los muros de los pueblos y ciudades (AA.VV., 2017: 5)



Fig. 27a. Bandera de la hinchada de Boca en el estadio “la Bombonera”.

Fuente: Twitter: <https://twitter.com/la12tuittera/status/1245546685218148353>



Fig. 27b. Bandera de la hinchada de River en estadio Monumental.

Fuente: Diario *El Mundo*: <https://www.elmundo.es/especiales/2012/internacional/malvinas/argentina.html>

En el caso específico del fútbol, existen numerosos soportes que hacen referencia a las Islas: las camisetas de los jugadores y su hinchada, las banderas y los cánticos en las tribunas y los murales dentro y fuera de los estadios. En tanto símbolo de la identidad nacional, las Malvinas actúan como elemento aglutinador, capaz de exceder las rivalidades entre equipos. Ello se debe a que constituyen uno de los pilares de la identidad de los argentinos, “el lugar donde, al fin y al cabo, los argentinos volvían a juntarse en la nación, es decir, más allá de las banderas ideológicas y políticas” (Grimson, 2007: 438). En este caso, más allá de las banderas deportivas.

A grandes rasgos, en el ámbito futbolero, a la hora de representar el archipiélago sur atlántico y todo lo que esto conlleva, es posible identificar dos grandes tópicos: por un lado, la soberanía argentina sobre las islas y por otro, la guerra de 1982 (una diferenciación enfocada en el objetivo principal del mensaje que se emite, pues en ambos tópicos existe una coincidencia en torno a quién

pertenecen las Islas Malvinas).

Enfocándonos en las imágenes plasmadas en soportes como paredes y banderas, el primer tópico se materializa fundamentalmente a través de una imagen cartográfica simplificada del archipiélago, que incluye las islas Gran Malvina y Soledad, pintadas generalmente con los colores celeste y blanco; también, a través de la leyenda “Las Malvinas son argentinas”.¹¹⁰

Mayormente, la representación solo se reduce a una reivindicación; sin embargo, existen ejemplos en los que este reclamo conlleva un cuestionamiento hacia Reino Unido, con mensajes implícitos y explícitos contra éste. Así se puede apreciar una bandera de la hinchada de River Plate (figs. 27a y 27b), en donde, entre medio de las Islas —representadas a través de una imagen cartográfica sublimada con la bandera de la *Union Yack*— emerge una mano embanderada de Argentina recreando la seña ofensiva “Fuck you”¹¹¹ (reforzada a través de la frase homónima).

¹¹⁰ La fórmula enunciativa “las Malvinas son argentinas” “funciona como un principio, es decir, como verdad fundamental y, en este sentido, se opone al postulado o supuesto”. “Se trata de una constatación que resulta válida más allá de cualquier acto concreto y personal de enunciación. El tiempo verbal empleado adquiere aquí un carácter omnitemporal porque expresa una verdad considerada de valor general o una norma permanente presentada como una ley en el proceso de enunciación/recepción. Se trata de un reclamo que adquiere la modalidad de una aseveración que, como tal, postula un destinatario que reconozca y comparta la verdad que afirma. Tiene, además, un

carácter polifónico y polémico, presupone otros enunciados que niegan, discuten o ponen en duda esta certeza. Condensa conocimiento y busca comprometer a otros en la defensa de esta verdad” (Vasallo, 2017: 32-33).

¹¹¹ El diccionario de Cambridge define esta Fuck you como “an offensive way of saying that you do not like, respect, or care about someone or something”. Ver: <https://dictionary.cambridge.org/es-LA/dictionary/english/fuck>

Malvinas y el recuerdo de los goles de #Maradona a #Inglaterra en México 1986.



De SportsCenter

1:15 a. m. - 22 jun. 2021 - Twitter Web App

Fig. 28. Publicación realizada en la cuenta oficial de Twitter de *Sports Center* (uno de los programas de *ESPN*) para promocionar el video.

El segundo tópico posee muchas variantes. Una de las representaciones más recurrentes es la imagen de soldados argentinos que pelearon dentro de la zona de exclusión (tanto los sobrevivientes como los caídos en combate). En esto último es donde se

hace carne la expresión metafórica que asocia a la cancha como un “campo de batalla”.

La muerte de Diego Maradona y los cuarenta años del conflicto bélico influyeron para que este último tópico se haya convertido en el de mayor vigencia en los últimos años. Tras su fallecimiento distintos clubes e hinchadas han exaltado su figura como símbolo nacional, muchas veces vinculado al tema Malvinas. Su excepcional actuación en el Mundial de 1986 en el memorable partido en que argentinos e ingleses se enfrentaron en cuartos de final alimentó dicha vinculación. Para la prensa de la época, el gol con la mano se materializó en un acto de justicia ante lo ocurrido cuatro años atrás: basta con recuperar las palabras de Víctor Hugo Morales quien, apenas finalizado el encuentro, dedicó la victoria a “todos los pibes que no pueden gritar esta victoria”.¹¹²

Cuarenta años después, estas interpretaciones se han cristalizado hasta convertirse en el principal argumento de publicidades como la que elaboró en 2021 la cadena internacional *ESPN* (fig 28), que muestra la reacción que cuatro soldados excombatientes argentinos ante el relato del segundo gol de Maradona en la voz del antes mencionado locutor uruguayo.¹¹³

¹¹² Tras el pitido del árbitro, Morales expresó: “Ganó Argentina y quiero abrazarme con el ‘cabezón’ Ruggieri, y quiero abrazarme con Ricardo Giusti... y quiero ir y levantarlo en andas a Maradona. ¡Ha ganado Argentina frente a Inglaterra! Lo voy a decir una sola vez, y Dios me perdone porque no es un golpe bajo: ¡por todos los pibes

que no pueden gritar esta victoria! Argentina 2 - Inglaterra 1”. Disponible en: https://www.youtube.com/watch?v=IQr4UWgsm-Qw&ab_channel=FernandoGuerrero

¹¹³ Disponible en el *Twitter* oficial de *ESPN* Argentina: <https://twitter.com/espnargentina/status/1407190378399383552?lang=es>

Muchos clubes, una misma esencia: Las Malvinas son argentinas

¿Qué pasa en las canchas de la zona? Existe en la región un fuerte vínculo hacia el reclamo soberano, entrelazado también con lo sucedido en la guerra de 1982. En ello influyen varias cuestiones entre las que podemos mencionar la presencia de un importante número de instituciones pertenecientes a las Fuerzas Armadas (la Base Naval de Puerto Belgrano, la Base Aeronaval comandante Espora y el V Cuerpo de Ejército) y el papel que Bahía Blanca y la región desempeñaron durante el conflicto bélico. Respecto a esto último, debemos mencionar, por ejemplo, que desde Puerto Belgrano partió la tripulación encargada de concretar la Operación Rosario, el movimiento anfibio destinado a recuperar el control sobre las islas¹¹⁴. Lo cierto es que, la sociedad civil bahiense adoptó un activo rol de solidaridad y colaboración durante todo el conflicto (Rodríguez, 2007)¹¹⁵. Bahía Blanca, afirma

Sandra Rosetti (2010: s/p) “se vio impregnada por la guerra de Malvinas”.

Cuarenta años después, los clubes de la zona y sus hinchadas contribuyen al reclamo soberano con banderas y murales que dan cuenta de la importancia que posee el tema Malvinas en la región. Hagamos un breve e incompleto recorrido cartográfico:

Inmediatamente uno/a cruza el puente de calle Colón se encuentra con el estadio Carminatti, ‘la casa de Olimpo’. Sobre esta importante arteria de ingreso a la localidad es posible apreciar un mural de gran tamaño (fig. 29a), vigente desde hace varios años, que representa la cartografía simplificada de las Islas, pintada en su interior con los colores de la bandera argentina (una representación gráfica sobre la pertenencia argentina del archipiélago). Al lado de esta imagen se encuentra una inscripción en imprenta mayúscula que nada tiene que ver con la reivindicación soberana, sino que expresa una

¹¹⁴ La Operación Rosario partió desde Puerto Belgrano el 28 de marzo al mediodía. Además de los integrantes de las Fuerzas, fueron parte de la tripulación dos periodistas del diario La Nueva Provincia, Salvador “Pichón” Fernández y Osvaldo Zurlo (Escudero Zadravac, Abel, 2 de abril de 2007, “25 años de la Gesta de Malvinas”, *La Nueva Provincia*).

¹¹⁵ La sociedad en su conjunto adoptó un rol activo durante todo el conflicto. El siguiente fragmento escrito por Andrea Rodríguez resume lo antes afirmado: “Una gran movilización se extendió en gran parte de la sociedad, lo que se materializó en diversas acciones:

organizaciones de campañas de solidaridad por parte de diferentes instituciones para recolectar dinero, comida y todo tipo de material para las tropas asentadas en las islas, campañas de donaciones de sangre, registros de voluntarios, campañas para enviar cartas al exterior explicando los derechos argentinos sobre las islas –llamada ‘Argentinos actuemos’-, hasta actos espontáneos en adhesión a la recuperación, clases alusivas en escuelas, numerosos cambios de nombres de instituciones educativas, bares, institutos de inglés que ahora pasaban a tener denominaciones que hacían alusión al conflicto, entre muchas otras” (Rodríguez, 2007: s/p).



Fig. 29a. Mural en Estadio Roberto Carminatti. Fotografía: Carlos Sebastián Ciccone.

Fig. 29b. Bombo de la hinchada de Olimpo. Imagen extraída de la página de Facebook “Noroeste 74”: <https://www.facebook.com/OlimpoNoroeste74/>



Fig. 30. Mural en el Estadio El Fortín. Fotografía: Franco Dalchero.

autorrepresentación que da cuenta de la grandeza del club: “CAPO DEL SUR ARGENTINO”. Las Malvinas están ubicadas en el sur del país, dentro del área marítima de la región patagónica; con una afirmación como ésta, pareciera que, desde la perspectiva de quienes pintaron las paredes del estadio, Bahía Blanca sería parte del sur argentino.

Entendiendo que los paredones de los estadios actúan como carta de presentación del club y sus seguidores, como el soporte en donde se explicitan sus principales componentes identitarios¹¹⁶, es posible afirmar que

¹¹⁶ Al respecto, consideramos a los murales como expresiones dentro del espacio público que actúan como representaciones del mundo y de los actores sociales que lo constituyen (Carro, 2008).

Olimpo adhiere y reivindica el derecho soberano argentino sobre el territorio disputado con Reino Unido. Malvinas constituye un pilar de la identidad argentina y, también, de los aurinegros.

Pero el estadio no es la única referencia existente en el club. Sus seguidores y, específicamente, su barra brava, “la 74”, también incorporaron las Islas en sus banderas, en su indumentaria de ‘hincha’ y en sus instrumentos musicales (fig. 29b). De modo que, la reivindicación soberana se encuentra en permanente “movimiento”, recorre cada punto del país al que la hinchada acompaña al equipo.

Poco más de cuarenta cuadras separan al Carminatti de “El Fortín”, la sede de Villa Mitre. El club de aquel barrio con innumerables denominaciones ‘independentistas’ hacia Bahía Blanca —entre ellas, “ciudad” y “república”—¹¹⁷, también posee un mural alusivo a Malvinas en una de las paredes de su estadio (fig. 30). Allí, la silueta de las Islas ocupa la totalidad de la esquina; sin embargo, a diferencia de las de Olimpo, los colores que le dan cuerpo no son los de la bandera argentina sino los del club: verde, blanco y negro.

Esto no es un dato menor si consideramos la historia del club y el rol que este posee en la construcción identitaria de sus vecinos, como “uno de los factores esenciales que confieren identidad y orgullo de

pertenencia” al barrio (Ortiz, 2011: 60). De este modo, en la intersección de las calles Godoy Cruz y Maipú, las Malvinas son argentinas y, también, de Villa Mitre.

El mural fue elaborado hace ya algunos años (el paso del tiempo está evidenciado en la pérdida de la tonalidad de los colores y en la nitidez de la imagen) por su hinchada. Así lo recuerda Damián, muralista autor de la obra, nacido en el barrio e hincha del club:

Al ir a la cancha de Villa Mitre, ser de Villa Mitre, empecé a hacerme amigo de los chicos de la hinchada [“la Gloriosa”] y hay veces que nos juntamos y planeamos algún mural. Lo que fue la pintada de la cancha lo hice de corazón [...] tiramos la idea, yo también aporté y fuimos... no sé cuántos años hace que está pintada la cancha... está hace bastante porque se está descascarando, ¡está hace bastante!

Bueno, la esquina de Malvinas surgió... siempre más que nada le ponemos algo de Argentina... como fue acá el mural de Maradona que pusimos el escudo de Villa Mitre y el escudo nacional. Y daba justo esa esquina para ponerle algo bien ancho que son las Islas Malvinas, también más que nada por respeto y para no olvidarlas. Mi viejo fue a Malvinas. Mi tío también, así que siempre hay que tenerlas presente.

Se largó a llover cuando estaba pintando. Se largó a llover y pusimos una lona. La pinté con una lona de techo para terminarlo [...] Algo muy bueno que tuvo... se acercó un excombatiente cuando estaba pintando. ¡Éramos un montón en la

¹¹⁷ Para más información acerca de la historia de Villa Mitre y de la denominación “República de Villa Mitre”, ver: Ortiz, 2011.

cancha! Se acercó un excombatiente, me felicitó y me regaló una calcomanía que decía “Yo estuve en Malvinas”. La verdad que estuvo muy bueno porque el loco paró, paró y me felicitó y me regaló esa calcomanía

Las Malvinas para mí... es respeto por los que fueron a Malvinas, por los caídos... más que nada eso... mucho respeto por ellos. Fue jodido... todo lo que pasaron ahí, por eso creo que no hay que olvidarse nunca.¹¹⁸

Mediante su testimonio es posible apreciar cómo tras un mural de reivindicación soberana se solapan la búsqueda de plasmar en las paredes del estadio un componente identitario central para los argentinos como las Malvinas y una historia de vida ligada a la guerra. En este caso, la de alguien cuyo padre y tío fueron parte del conflicto bélico, que concibe a las Islas a partir del respeto hacia quienes combatieron en 1982. De allí que su arte emplazado en el espacio público constituya un medio para ‘no olvidar nunca’ a quienes fueron a pelear esa guerra”.

Pero Damián no sólo ha pintado las Malvinas en “El Fortín”. Gracias a su trabajo con aerógrafo ha pintado murales alusivos a Malvinas en diferentes

puntos de Bahía Blanca¹¹⁹, así como también banderas con las Islas para distintos equipos de la zona.

Yo creo que en la mayoría de las canchas están presentes las Malvinas. Yo he hecho muchas banderas de... con las Malvinas, de distintos equipos. Está muy presente. ¡Por suerte están muy presentes las Malvinas!¹²⁰

Lo cierto es que, tanto los clubes como sus hinchadas y hasta el propio Damián actúan en Bahía Blanca como *promotores de la memoria*, concepto a través del cual Ernesto Dufour, César Trejo y María Sofía Vasallo definen a “aquellas personas, colectivos y/o instituciones de la sociedad, que participan activamente en la producción, el almacenamiento y la evocación del saber relevante para la colectividad” (2018: s/p). Los casos de Olimpo y Villa Mitre son solo dos ejemplos de cómo el fútbol y las Malvinas se entrelazan en el plano local, una muestra de cómo a lo largo de la ciudad los colores de las banderas cambian, pero lo que se mantiene vigente es la reivindicación por el archipiélago del Atlántico Sur.

¹¹⁸ Entrevista a Damián González, realizada por Carlos Sebastián Ciccone, 11 de marzo de 2022.

¹¹⁹ A modo de ejemplo, podemos mencionar el frente de la forrajera Héroes, también ubicada en Villa Mitre.

¹²⁰ Entrevista a Damián González realizada por Carlos Sebastián Ciccone, 11 de marzo de 2022.